



Ámbitos

ISSN: 1139-1979

ambitoscomunicacion@us.es

Universidad de Sevilla

España

Gutiérrez Gea, Charo

Televisión y diversidad: Génesis, definiciones y perspectivas de la diversidad en las televisiones
públicas y comerciales

Ámbitos, núm. 4, enero-junio, 2000, pp. 69-86

Universidad de Sevilla

Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16800405>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Televisión y diversidad: Génesis, definiciones y perspectivas de la diversidad en las televisiones públicas y comerciales

Charo Gutiérrez Gea
Investigadora LAPREC
(Laboratorio de Prospectiva en Investigación en Comunicación)

Este artículo presenta un análisis de la génesis del valor de la diversidad dentro de los debates sobre la comunicación, y especialmente en las televisiones públicas y comerciales, de los debates más significativos que se encuentran planteados en el debate sobre la diversidad en los países desarrollados, y algunas de las definiciones que se han elaborado sobre este concepto. También, en este artículo se analiza las principales perspectivas de investigación sobre las dimensiones de la diversidad y la importancia que tiene este valor en la actual era multimedia en relación, especialmente con el futuro de las televisiones públicas.

0. Introducción

El concepto de la diversidad está vinculado a dos debates intelectuales. Por una parte está vinculado con los rasgos claves de la comunicación de masas, y por otra, con la reflexión que se hace desde la Comisión Política sobre el pluralismo y el sistema democrático. En los dos debates, la diversidad está considerada como una forma de valor social positivo.

Dentro de los medios de comunicación el valor de la diversidad puede ser limitado por factores políticos, económicos y sociales. Dependiendo de las ideológicas divergentes, este valor puede disminuir, tanto por la intervención del Estado que tiende a regular y controlar los medios de comunicación; como por la concentración de la propiedad dentro del sistema de medios; o las tendencias internas de las instituciones mediáticas. La diversidad dentro de los medios de comunicación, y especialmente de la televisión, se intenta desarrollar, a través de políticas comunicativas contradictorias: la primera es mediante la ampliación

como la mejor fuente posible de información para apoyar el diálogo público. Las reflexiones actuales que se están realizando sobre las televisiones públicas en los países desarrollados, uno de los conceptos básicos asociados al servicio público ha sido la diversidad, que debe desarrollarse dentro del medio para favorecer una información y opiniones plurales.

En las distintas reflexiones e investigaciones que se han realizado sobre el valor de la diversidad, se considera que es posible estudiar y medir con precisión las diferentes dimensiones asociadas con esta valor. Estas dimensiones pueden ser la diversificación de la programación de un sistema o canal de televisión, la diversidad en la representación social; la diversidad estilística, de la audiencia, contenidos, geográfica, de formatos y metas y de opiniones, y pueden medirse con cierta precisión, a través de una serie de indicadores empíricos.

1. Génesis del concepto de diversidad

El valor de la diversidad ha nacido principalmente a partir de dos contextos intelectuales: el primero está relacionado con la sociedad de masas; y el segundo, con el ámbito de la teoría política, vinculado con el tema del Estado democrático liberal.

En relación al debate sobre la sociedad de masas, un elemento importante de la definición de la sociedad de masas, ha sido la uniformidad cultural, la concentración de poder en manos de una autoridad socialmente alejada. La sociedad de masas se caracteriza por tener una gran homogeneidad cultural, un alto grado de individualismo y por tener unos vínculos sociales débiles. También la sociedad de masas se caracteriza por una relativa ausencia de asociaciones intermediarias entre el individuo y el Estado (McQuail y Cuilenburg, 1983: 10 ss).

En la sociedad de masas, los medios de comunicación han favorecido y reforzado los rasgos que tienden a la estandarización masificada, dirigiendo su atención hacia los centros metropolitanos, reemplazando las viejas creencias y culturas locales, proporcionando un instrumento de control al poder centralizado, debilitando el papel de la institución familiar, la comunidad, el grupo, la ciudad y el partido. Desde la anterior perspectiva, la diversidad se la considera como un valor amenazado por las tendencias que tienden a la centralización y

Dra. Charo Gutiérrez Gea

favorecido las novedades, las elecciones, la apertura y la fragmentación vínculos sociales opresivos. En las dos versiones anteriores, el valor diversidad está considerado de forma positiva.

Desde la teoría dominante del Estado democrático liberal, la diversidad es un componente básico, dado que en esencia, ésta es pluralista. Desde esta perspectiva, las sociedades existen para promover los beneficios de sus miembros individuales, y lo que es bueno es variado y sólo se puede descubrir, a través de la libertad de expresión de los diferentes objetivos y soluciones a los problemas. La mayor cantidad de alternativas proporcionarán mejores prospectivas para el bienestar individual y colectivo.

El valor de la diversidad está fuertemente vinculado con el concepto de pluralismo. Este concepto tiene sus orígenes en el siglo XVIII y gradualmente se convirtió en un importante concepto político. Este concepto se convirtió como una referencia positiva de cualquier sistema político, era considerado como un concepto clave para contrarrestar el poder del Estado. Posteriormente, el pluralismo se ha identificado con los principios de la democracia liberal, en la medida en que diferentes grupos de intereses compiten por el poder y por el acceso a los recursos¹.

2. Diversidad y Medios de comunicación

Desde la perspectiva vinculada al concepto del pluralismo la libertad de expresión, los medios de comunicación, y la multiplicidad de opiniones, y el bien de la sociedad están intrínsecamente unidos. La teoría de la libertad de la prensa es esencial para establecer una teoría sobre la diversidad de los medios de comunicación.

El valor de la diversidad dentro de los medios de comunicación puede ser limitado por la acción centralizada de las fuerzas políticas, sociales y económicas. Se han esgrimido diferentes razones (desde ideologías diferentes) que intentan explicar la disminución de este valor en los medios de comunicación. Por un lado, el valor de la diversidad por la intervención del Estado, que tiene el poder de regular y controlar los medios de comunicación. Por otro, la diversidad puede decrecer si dentro de los medios de comunicación existe una tendencia a la concentración de la propiedad, esto tiende a crear un pequeño número de grandes medios de comunicación a gran escala, que se concentran en los mercados más rentables.

de la propiedad, se puede aminorar la diversidad cuando existen tensiones internas dentro de las organizaciones de los medios de comunicación que están identificado con las dinámicas que tienden hacia la estandarización de la producción y en favor del *status quo* político, que favorecen las repeticiones y los estereotipos en la producción y difusión de las noticias y de la información.

Basándose en las anteriores razones, el valor de la diversidad se promueve y se promover dentro de los medios de comunicación, a través, de dos estrategias contradictorias. Una primera forma de aumentar el desarrollo de la diversidad se realiza mediante la ampliación de los canales existentes (ampliación de la competencia). Actualmente, en Europa occidental se ha intentado promover el valor de la diversidad con la creación de los sistemas mixtos de televisión. La segunda forma de acrecentar la diversidad se intenta, a través de la intervención política regulando la libertad de mercado.

Algunos autores² consideran que la diversidad se puede desarrollar a través de la libertad dentro de los medios, si existe una total libertad dentro de éstos. Otros analistas³ opinan, que el incremento de la diversidad se puede conseguir a través de una menor libertad. Estas dos formas de entender la diversidad plantean, por un lado, una versión de la diversidad que considera que la libertad de mercado y las demandas del consumidor, serán las que desarrollarán el valor de la diversidad (la primera); y, por otro lado, la segunda versión específica que los elementos y dimensiones de este valor necesitan una protección por parte de las legislaciones nacionales y de los poderes públicos.

Hasta el momento actual, las políticas comunicativas orientadas hacia los medios de comunicación, en los distintos países desarrollados han tenido como objetivo principal promover la diversidad de las opiniones, de las expresiones y de la cultura mediante dos formas divergentes: la primera de éstas formas ha consistido en maximizar las oportunidades para ampliar la libertad en los medios de comunicación; y la segunda, se ha realizado, a través, de la intervención de los poderes públicos en el mercado.

El pluralismo en los medios de comunicación puede contribuir a desarrollar la diversidad de tres formas importantes: la primera forma reflejan las diferencias de la sociedad⁴; la segunda forma dando acceso a los diferentes

Dra. Charo Gutiérrez Gea

de vista; y por último, la tercera forma será ofreciendo un amplio tipo de opciones en los medios de comunicación.

3. Diversidad, televisión y servicio público

El valor de la diversidad ha estado presente en todas las televisiones públicas en Europa. Dentro de la filosofía de servicio público el valor estaba orientado hacia el acceso de los ciudadanos y de toda la sociedad a una información pluralista, más que a la libertad de los comunicadores. Se consideraba que la diversidad en el contenido de los programas y la posibilidad de éstos para todos los segmentos de la audiencia debía ser establecida y salvaguardada.

La diversidad entendida como el pluralismo, tanto regional, lingüístico, político, cultural y en materia de gustos, fue uno de los valores que intentaron aplicar las televisiones públicas. Este valor desde la filosofía del servicio público se consideraba que si la sociedad es diversa en su composición, cada uno de los sectores debe encontrar en la programación televisiva materiales que reflejen sus intereses y con los que se pueda identificar. Las televisiones de servicio público consideraban que la audiencia era heterogénea y difería en gustos e intereses. Por lo tanto, debería disponer de una amplia gama de opciones. También, el pluralismo programático debería dar la posibilidad de que entraran en contacto las diferentes inquietudes y estilos de vida de otros individuos y de esta forma se fomentara la comprensión y la tolerancia dentro de las sociedades democráticas.

En Gran Bretaña, la diversidad o el ideal de pluralismo se ha intentado llevar a la práctica promoviendo este valor no sólo en términos de equilibrio político y representación regional, sino también, proporcionando diversos tipos de programas para diferentes gustos culturales, acceso a las minorías y promoción de diferentes formas alternativas de financiamiento y control. Uno de los principios básicos de la televisión de servicio público en Gran Bretaña era el principio de «ofrecer programas de amplia diversidad a lo largo de un tiempo razonable dirigidos a prácticamente todos los tipos de gustos, tanto grupos masivos como minoritarios» (The Broadcasting Research Unit, 1985: 3).

En la República Federal de Alemania, las diferentes leyes sobre regulación de la televisión incluyen el requerimiento que cualquier grupo que reivindique el

y noventa. En Alemania, cuando en los años ochenta se planteó la introducción de la televisión comercial se examinó los posibles efectos de este tipo de televisión en el mercado, y el rol y la función de la televisión de servicio público. Se consideró que la televisión de servicio público tenía que tener el propósito de satisfacer las necesidades de la gente, y se consideró este tipo de televisión como un sistema crucial para seguir desarrollando la opinión pública democrática. Esto significa que la televisión de servicio público debía reflejar la diversidad existente de opiniones, y jugar un rol activo en crear esta opinión pública. Uno de los valores claves del concepto de servicio público en la televisión de Alemania es la diversidad, y se estableció en este país un sistema televisivo que asegurase la información y opinión plural (*Kirche und Rundfunk* (1986)).

En las diferentes discusiones que se han producido en las dos últimas décadas sobre la definición sobre el servicio público en la televisión, se ha llegado a aceptar un dominio común para el servicio público de la televisión. El principio básico es que se debe servir al público, reconocer los derechos de los ciudadanos en la sociedad y actuar como la mejor fuente posible de información para el diálogo público. Los factores claves que las televisiones públicas deben desarrollar son: una completa independencia del poder político; basarse en el desarrollo de las diferentes dimensiones del valor de la diversidad; y por último, dirigirse hacia la excelencia y la competencia profesional.

Para algunos académicos⁵, la protección de la televisión de servicio público debe estar vinculada con una filosofía en su programación que se base en la diversidad. Como las televisiones públicas tienden a concentrarse sobre uno o dos tipos de programas para atraer a una gran audiencia, todos los servicios de televisión tenderán a proporcionar el mismo tipo de materiales, se estrechará el tipo de programación que la audiencia puede escoger. Blumler, Brynin y Nossiter han probado que las actividades de las televisiones están influenciadas por su sistema de financiación. Al analizar las políticas de programación de canales públicos y privados han llegado a la conclusión que los canales privados tienden a concentrar sus espacios sobre determinados géneros de programación. Esta conducta es comprendible dado que ellos deben obtener beneficios para sobrevivir y ciertos tipos de programas apelan a una gran proporción de la audiencia más que otros.

La televisión pública no intenta buscar un mercado, de esta forma es más

Dra. Charo Gutiérrez Gea

4. Televisión comercial y diversidad

Algunas de las responsabilidades que se han asignado a las televisiones comerciales, en un servicio público, también, se le han asignado a las televisiones comerciales. En una sociedad democrática, las televisiones comerciales deberían lograr un equilibrio entre obtener beneficios y los requerimientos de un servicio público. La extensión de este servicio público varía de un país a otro. En los Estados Unidos, este requerimiento está expresado por el *Federal Communications (FCC), Blue Book, public service responsibilities of broadcasting licenses*⁶. En Alemania, hubo un amplio debate sobre este tema entre la década de los setenta y ochenta, y se estableció un sistema mixto, financiado por la publicidad, que debe servir a la *Grundversorgung*⁷, que debe estar al servicio del orden constitucional liberal democrático. Este nuevo sistema dual de la televisión permitió a las televisiones comerciales un poco más de libertad en sus operaciones y ser capaces de sobrevivir mejor en el mercado. En Gran Bretaña, antes de la Ley de Televisiones de 1990, las televisiones comerciales se les exigía que desarrollasen, las distintas responsabilidades asociadas con el servicio público bajo la supervisión de la autoridad reglamentadora, del IBA⁸. Actualmente, el sistema ha cambiado y las televisiones comerciales están bajo la supervisión del ITC⁹, y se les ha asignado unas obligaciones menos pesadas de servicio público. Originalmente, las televisiones comerciales estaban dentro de un sistema televisivo compuesto por pocos canales, donde el concepto de servicio público, implicaba, tanto las televisiones comerciales como públicas. El sistema televisivo británico ha perdido el equilibrio y los valores que lo sustentaron durante un largo periodo, dando todo el peso sobre todo al crearse una multiplicidad de canales que en la actualidad están disponibles a través de distintas vías.

5. Tres perspectivas para estudiar las dimensiones de la diversidad

El valor de la diversidad puede ser definido y estudiado a través de tres diferentes perspectivas de análisis, donde se analizan las distintas dimensiones de la diversidad. La primera perspectiva que tiene este concepto: la primera perspectiva de investigación la han creado los analistas Denis McQuail y Van Cuilenburg; la segunda y la tercera perspectiva la han elaborado, el académico alemán Wolfgang Hoffmann-Riem.

Denis McQuail y Van Cuilenburg han identificado seis dimensiones de la diversidad:

está en relación a las diferentes áreas sociales de una sociedad: el área socioeconómica y sociocultural; según estos autores, la segunda dimensión se estudiará de acuerdo con la dimensión de pluralidad social escogida: en términos de las diferencias que puedan ser descritas entre los distintos grupos dentro de la misma sociedad; la tercera dimensión de la diversidad se estudiará, a partir de las funciones de los medios de comunicación: información, formación de opiniones, etc. Esta dimensión proporciona un puente conceptual entre la diversidad de los medios de comunicación y la diversidad social.

Si se realiza un examen de la literatura sobre las funciones principales que cumplen los medios de comunicación, éstas pueden resumirse en seis tareas o funciones que los medios cumplen para los diferentes grupos sociales: la primera función es la de proveer información; la segunda función es la de ofrecer actividades (programas) para la formación de opiniones, que ayudan a la interpretación de la experiencia y la elaboración de juicios de valor; la tercera función es la de expresión, que se puede definir como “la provisión de una plataforma de canales para que los individuos o grupos puedan expresar sus puntos de vista y desarrollar su identidad cultural y social”; la cuarta función es de crítica -esta función se reconoce más claramente dentro de la esfera política, pero también está presente en las esferas socio-económicas y socioculturales, cuando emergen diferentes ideas y creencias-; la quinta función es la del entretenimiento -es importante reconocer que una gran cantidad del contenido de los medios de comunicación consiste en entretenimiento y diversión-; la sexta función es la de movilización, que se define como “el uso de los medios de comunicación para dinamizar o activar a las personas sobre determinados problemas o objetivos”. Esta función es más reconocible dentro de la esfera política, pero también puede encontrarse en la vida cultural, social y económica (McQuail y Van Cilenburg, 1983: 153-154).

La cuarta dimensión de la diversidad examina los diferentes niveles del sistema de los medios de comunicación. El sistema de medios de comunicación se puede estudiar en relación a tres niveles diferentes. El primer nivel es el micro, es decir, el estudio de las características de un sólo medio de comunicación; el segundo nivel es el meso, en éste se puede estudiar las características de un tipo de medio de comunicación (Ej: la televisión). El tercer nivel es el macro, en el cual se estudia el sistema de medios de comunicación en su conjunto (McQuail, 1983: 154).

Dra. Charo Gutiérrez Gea

identifica cuatro dimensiones del valor de la diversidad. La primera dimensión se refiere a las funciones que deben cumplir los medios de comunicación, como el de proporcionar información, educación y entretenimiento; la segunda dimensión examina los contenidos -los tópicos de información, opinión y noticias-; la tercera dimensión estudia la diversidad, vinculando ésta con el acceso y la representación de grupos y personas en los medios de comunicación; la cuarta dimensión, la relación con el espacio geográfico que se cubre y a la importancia que se le da a este (Hoffmann-Riem, 1987:61)

En la segunda clasificación, Hoffmann-Riem considera que el valor de la diversidad comprende como mínimo cinco dimensiones¹⁷: la primera dimensión se refiere a la expresión de una pluralidad de opiniones. Esta dimensión examina los programas orientados a la opinión, es decir, en particular la cobertura de opiniones sobre temas de relevancia social, y la exclusión o el poder que influya unilateralmente sobre la formación de opiniones; la segunda dimensión se refiere a la presentación de posturas y perspectivas de colectivos sociales diversos. Es una diversidad orientada al individuo y al grupo: es decir, es aquella que ofrece a las fuerzas y grupos sociales de importancia, la oportunidad de expresarse; la tercera dimensión estudia la cobertura de temas de interés general. Es una diversidad orientada a los temas, es decir, aquella que cubre con programas una gama de tópicos suficientemente amplia; la cuarta dimensión se refiere a la diversidad que refleja la cobertura de opiniones y noticias de áreas locales, regionales, nacionales y supranacionales; por último la quinta dimensión estudia la incorporación de una diversidad de formatos. A través de esta diversidad podemos examinar la provisión equitativa de los diversos géneros de programas, en particular, información, entretenimiento, educación y consejos (Hoffmann-Riem, 1992a:74).

6. La diversidad como un elemento de la calidad: otras reflexiones e investigaciones para estudiar la diversidad

La diversidad ha sido uno de los conceptos claves vinculados a la televisión de servicio público. Una de las funciones claves de la institución pública de televisión¹⁸ es reflejar la diversidad existente de opiniones, ofreciendo una pluralidad de perspectivas y perspectivas.

La mayoría de las reflexiones e investigaciones que se han realizado sobre la calidad coinciden en afirmar que el sistema televisivo debe ofrecer una tipología de programas, que deben diversificarse como géneros, como contenidos, como tipologías, estilos, como posiciones y opiniones a expresar. En dichas investigaciones, se ha estudiado la diversidad como un elemento de calidad en la programación televisiva y se han elaborado distintos métodos e indicadores para evaluar la diversidad.

La diversidad como un elemento de calidad tiene la ventaja de que es un criterio bastante subjetivo, y es posible medir con una cierta precisión la diversificación entre los tipos de programación de una red vertical o de un sistema horizontal, a través de una serie de indicadores empíricos: la hora dedicada a un tipo de programa; los recursos económicos y profesionales destinados a diferentes tipos de programas; el número de canales y el espacio dedicado a un grupo social, étnico; entre otros indicadores.

En Suecia un criterio general de la calidad es el de diversidad. Diversidad no implica que los resultados del programa total deben tener una serie de dimensiones: tema, género, perspectiva, grupo de referencia (definido en función de las necesidades y las características demográficas, socioeconómicas, étnicas o geográficas, etc.). La diversidad no se refiere simplemente a la variedad o multiplicidad de un tema o de un tipo de programa, sino que está directamente relacionado con el reconocimiento de la complejidad de la realidad social y a la consideración de los intereses minoritarios en un sentido amplio. En este país, el criterio de diversidad se vincula directamente con la programación doméstica. Desde la perspectiva sueca, la televisión pública como servicio de alta calidad debe incluir una proporción alta de producción doméstica. En este país, el sistema de televisión se ha diseñado para promover la calidad y la diversidad en función de acuerdo a diferentes criterios. El primer criterio es el de diversidad y representatividad social. A pesar de las tendencias a la homogeneización impulsadas por la competencia por las audiencias y por la internacionalización de la industria de los medios de comunicación, la televisión ofrece una gran variedad de medios y programas. Gran cantidad de dinero se ha dedicado a ofrecer un cierto tipo de diversidad. Los más claros beneficios del sistema televisivo se pueden apreciar en los servicios informativos que se ofrecen: noticias, actualidad, documentales (que representan el 10% del total de la programación)¹¹.

Dra. Charo Gutiérrez Gea

aspecto se refiere al desarrollo de una programación que permita a los diferentes grupos (sociales, económicos, por sexo, etc.) de ser visibles y de expresarse en la televisión. El tercer aspecto hace referencia a la diversidad en relación con los argumentos y los temas tratados. Con el último aspecto se vincula el abanico de valores que ofrece un programa o una red de televisión.

La segunda dimensión es la diversidad del tipo de programa. Esta dimensión se define como el grado de diversificaciones de géneros televisivos que componen una programación (noticias, ficción, información, etc.). Se trata de una tentativa de no imitar los programas de género amplio, de evitar las repeticiones y la estandarización de formatos. La tercera dimensión es la diversidad en el palimpsesto. En relación a este tipo de diversidad se pueden distinguir dos dimensiones: a) una diversidad interna en una red (diversidad vertical); y b) una diversidad externa en una red (diversidad horizontal). La primera dimensión hace referencia al sistema televisivo y su complejidad (diversidad horizontal). En el primer caso, la diversidad se calcula midiendo cómo los distintos géneros y tipos de programas se han distribuido en un palimpsesto durante un día, u otro tiempo. La segunda dimensión, la diversidad se mide teniendo en cuenta la amplitud de los diferentes tipos de programas que se emiten en las distintas franjas horarias de las redes de televisión, en una determinada franja horaria.

La cuarta dimensión es la diversidad estilística. Esta dimensión se define como la diversidad de estilos y formas que se utilizan para crear y definir como un indicador que revela dónde y cuántos programas se emiten en la televisión. La diversidad estilística se mide midiendo la diversidad en la programación de géneros y tipos de programas que se han encontrado las condiciones y el espacio para desarrollar según un estilo específico, con sus características y valores. Esta diversidad está en oposición a la tendencia a llenar la programación de modelos de programas estandarizados, repitiendo estilos, formas expresivas o consolidando, las que en un momento dado están de moda, o han obtenido los mayores índices de audiencia. La quinta dimensión es la diversidad de la distribución de recursos. Según este criterio, la diversidad es la diversidad de la distribución de recursos. Segundo criterio, la diversidad, los diferentes tipos de programas deben tener un nivel de recursos similar, tanto en términos monetarios, de medios técnicos, artísticos, y de distribución dentro de una red de televisión.

La sexta dimensión es la diversidad de la audiencia. Esta dimensión se compone de diversos aspectos que responden a demandas diversas. En la programación televisiva hay muchos programas que se conciben y realizan para un segmento de público delimitado. En general, en la transmisión televisiva se pretende distinguir dos grandes categorías: a) una está constituida de los programas

tener presente junto a la amplitud y a la diversificación, el estímulo de la competencia. Desde esta perspectiva la valoración de un sistema televisivo no se considera únicamente en base al nivel de su programación sino en relación a otras variables que promueven los estándares de calidad.

Sobre los métodos y los indicadores para medir la diversidad, existen ya numerosas elaborado aportaciones interesantes, a través de las investigaciones que han sido realizadas, hecho, en Estados Unidos sobre el tema¹². También, se ha realizado una importante reflexión sobre el tema de la diversidad como producto económico, en particular, sobre la relación entre la demanda y la oferta¹³. En Europa, la investigación sobre la relación entre la demanda y la oferta televisiva y la calidad (diversidad) se ha retardado por las condiciones de monopolio que tienen los monopolios televisivos¹⁴.

7. Diversidad, Era Multicanal, Internet y televisión pública

Actualmente, existe un sistema televisivo formado por múltiples canales que el público puede escoger el que más le satisface. Los canales ofrecen servicios comercialmente y la libre competencia determina la mejor combinación de servicios para la audiencia. Este modelo se ha impuesto, hoy en día, y es apoyado por intereses que benefician a éste.

El sistema multicanal, en sí mismo tiene algunas deficiencias que vulneran la diversidad dentro de este sistema. Algunos estudios recientes¹⁵, han probado que tener un número grande de canales no asegura la diversidad dentro del sistema de televisión. Un incremento en el número de canales no proporciona una diversidad real del servicio. Sonnenberg considera que "la afirmación de que la competencia proporciona diversidad se ha mantenido, haciendo que la diversidad sea un producto de la competencia por definición(...). Contrariamente a los que apoyan la teoría del mercado de la televisión, los resultados de los estudios de economía de la televisión demuestran que el incremento del número de canales con un tipo de financiación diferente, puede ser capaz de proporcionar diversidad sólo en un sentido muy limitado del término" (Sonnenberg 1993:87).

Algunos operadores argumentan que la propiedad de muchos canales les permite proporcionar una programación diversa, y que ellos pueden optar por aceptar una pérdida en un canal compensándolo con otro más rentable. Sonnenberg considera que diversidad de servicio no significa diversidad cultural, y argumenta que

Dra. Charo Gutiérrez Gea

mientras él continua teniendo beneficios en otros canales, si la situación finalmente empeorase, no existe duda que los canales que no proporcionasen beneficios serían abandonados antes que los otros. La diversidad proporcionada por un número de canales de un mismo propietario es una ilusión.

En un sistema multicanal, se podría proporcionar diversidad, aunque no necesariamente sería un servicio adecuado para la audiencia, debido a que la gente tiene una capacidad limitada de procesar información. Los estudios realizados en Estados Unidos sobre la audiencia indican que los telespectadores no pueden usar más de diez canales, y un porcentaje de individuos puede mirar menos de diez¹⁶.

Cuando el número de canales excede un número, el público tiende a formar su propio repertorio, su “repertorio de canales”, para satisfacer sus necesidades. El tipo de servicios incluidos en este repertorio de canales difiere de un individuo a otro. La importancia de este punto aquí es que hay un límite en el número de canales que un individuo puede reconocer y usar. Si el repertorio de canales contiene menos de diez canales y todos los canales son especializados, el público sólo consumirá un número restringido de variedad de programas.

El tema del “repertorio de canales”, también, se ha estudiado en Japón (Ishikawa 1996:101). En los estudios realizados en este país se ha confirmado que la gente tiene una limitada capacidad para usar canales múltiples, dentro de un sistema televisivo multicanal. El esfuerzo y el tiempo que podemos dedicar a buscar la información que necesitamos diariamente es limitado. Si toda la información que necesitamos está extendida en cien canales, la búsqueda de la información necesitaría un tiempo y un esfuerzo que excede nuestra capacidad de habilidad.

Las guías de programación de la televisión no son una fuente de información útil para el público, dado que podemos mirar lo que programan los canales más importantes, pero no podemos mirar lo que programan en los otros canales. Por lo tanto, debido a esta situación, el público se sienta frente a la televisión y busca algo para mirar con el mando a distancia. Si todos los canales que se ofrecen son especializados, será imposible proporcionar una completa guía de televisión para el público, dado que éste se verá saturado por el número de canales y perderá la capacidad de escoger de forma efectiva. Un sistema televisivo multicanal no solo tiene diferentes tipos de información, pero para el público puede resultar en una confusión.

La televisión de servicio público que se financia de forma directa por los telespectadores y proporciona una diversidad de información tiene una razón para existir en la era multicanal, donde las nuevas tecnologías, exigen un nuevo modelo para las instituciones públicas de televisión. Es importante tener en cuenta que esta nueva era, que la creación y el desarrollo de la tecnología innovadora de Internet está produciendo una estructura totalmente diferente de comunicación dentro del sistema de medios global.

Hasta hace poco, el acceso a la tecnología que permite a las personas comunicar un mensaje a una gran audiencia estaba restringida a un número pequeño de gente porque los medios eran muy costosos para tener y operar. Por estas razones, existen regulaciones y requerimientos creados sobre los que deben cumplir los medios para ser considerados como un medio capaz de llegar a una larga audiencia. El sistema de medios de comunicación es altamente centralizado y organizado en esta dirección, y podemos esperar un cierto grado de competencia ética y profesional en la creación de mensajes comunicados a través de los medios de comunicación.

La estructura de la red Internet es completamente diferente a las estructuras de los medios de comunicación anteriormente existentes. En esta nueva red, un individuo puede ahora difundir un mensaje a una larga audiencia a través de la red. Por un lado, esta capacidad puede ser un paso importante hacia un sistema democrático más avanzado donde cada individuo puede enviar un mensaje a un número enorme de gente. Por otro lado, esta capacidad puede amenazar seriamente la privacidad y la seguridad de los individuos. La red Internet es una red abierta y descentralizada, lo que significa que cualquier persona puede enviar un mensaje a través de ella sin restricciones. Esto significa que es difícil controlar la actividad de los individuos en la red. Un mensaje difundido por Internet puede llegar a cualquier lugar en el mundo. Esto puede ser un rumor, un libelo o una infracción de la privacidad. Teniendo en cuenta la cantidad y rapidez de los flujos informativos, los individuos pueden encontrarán difícil satisfacer esta función de confirmación. La prensa, por ejemplo, puede que no sea capaz de proveer de forma rápida la confirmación para sus lectores. La televisión, en el otro lado, puede recibir peticiones de los telespectadores que hubieran perdido un mensaje al emitirse. Todos los servicios que existen pueden ser requeridos para empezar un nuevo servicio que llenaría el papel de confirmación. Un método práctico puede ser abrir un sitio web en Internet y proveer de la información que se necesita revisar. La página web más usada por la gente como fuentes de confirmación, las más importantes se encuentran en la sección de "Noticias" y "Actualidad".

Dra. Charo Gutiérrez Gea

Conclusiones

La diversidad como valor positivo dentro de los medios de comunicación ha sido comprendida desde diferentes perspectivas. Algunos analistas consideran que la diversidad se puede desarrollar dentro de los medios a través de políticas comunicativas que tiendan a crear una gran libertad de actuación en el sistema mediático. Desde esta posición la diversidad está asociada con la libertad de expresión, el mercado y a las demandas del consumidor. Otros autores plantean que las dimensiones de este valor se promueven, mediante intervenciones de los poderes públicos y la regulación del mercado. Desde este planteamiento se considera que las distintas dimensiones de la diversidad necesitan una protección por parte de las legislaciones nacionales y de los poderes públicos.

Las políticas comunicativas que se han desarrollado en los distintos países desarrollados, orientadas hacia los medios de comunicación, han tenido como objetivo principal promover la diversidad de las opiniones, de las expresiones y de la cultura. Se han promovido mediante dos formas divergentes: la primera de éstas formas ha consistido en la regulación para maximizar las oportunidades para ampliar la libertad en los medios de comunicación; y la segunda, a través de la intervención de los poderes públicos en el mercado.

Dentro de los medios de comunicación se puede desarrollar la diversidad de tres formas importantes: la primera forma reflejando las diferencias de la sociedad; la segunda forma dando acceso a los diferentes puntos de vista; y por último, la tercera forma será ofreciendo un amplio tipo de elección de opciones en los medios de comunicación.

En la mayoría de las reflexiones e investigaciones que se han realizado sobre la diversidad se considera que el sistema televisivo debe ofrecer una amplia variedad de contenidos, que deben diversificarse como géneros, como contenidos temáticos, como tipologías, estilos, como posiciones y opiniones a expresar. En las investigaciones realizadas se ha estudiado la diversidad como un elemento de calidad en la programación televisiva y se han elaborado distintos métodos e indicadores para evaluar la diversidad.

El estudio de la diversidad tiene la ventaja de que es un valor más observable y medible, ya que es posible medir con un cierta precisión la diversificación de la programación de una red vertical o de un sistema horizontal, a través de un análisis estadístico.

La televisión de servicio público que se financia de forma directa por los telespectadores y proporciona una diversidad de información tiene una razonable existir en la era multicanal, donde las nuevas tecnologías, exigen un nuevo rol para las instituciones públicas de televisión. Es importante tener en cuenta el contexto de la nueva era, que la creación y el desarrollo de la tecnología innovadora de Internet está produciendo una estructura totalmente diferente de comunicación dentro del sistema de medios global.

En la nueva era multicanal, la televisión de servicio público será una de las fuentes mejor cualificadas para confirmar la información que surge, en Internet y en otros medios de comunicación, si logra convertirse en la mejor fuente principal de información y contribuye a desarrollar el diálogo público. En este contexto, los valores básicos que deberán impulsar las instituciones públicas de televisión son la independencia política, la diversidad, y la excelencia y competencia profesional. La televisión de servicio público, por definición, debe servir al público, y es la iniciativa para llenar este nuevo rol de fuente contrastada y veraz, donde la calidad y la diversidad sean los valores añadidos y diferenciadores.

Bibliografía:

- ADAMS W.J y WAKSHLAG, J, (1985): "Trends in Program Variety and the Prime Time Access Rule», *Journal of Broadcasting*, Vol.29, nº1, pp. 21-35.
- BLUMLER, Jay. G, (1989):*The Rol of Public Policy in the New Telecommunications Marketplace*,
- BENTON, Fondation, Washington D.C.
(1990): «Elections, the Media and the Modern Publicity Process», en, BENTON, MARJORIE (ed), *Public Communication: the New Imperative*, Sage, London/Newbury Park/New Delhi, pp. 101-113.
(1991a): «Television in the United States: Funding Sources and Program Consequences» en, BLUMLER, JAY.G y NOSSITER, Thomas Johnson, *Broadcasting Finance in Transition. A Comparative Handbook*, Oxford University Press, Oxford/New York, pp. 41-94.
(1991b): «In Pursuit of Programme Range and Quality», *Studies in Broadcast Theory and Practice*, Theoretical Research Center, NHK Broadcasting Center, Tokyo, pp. 1-10.

Dra. Charo Gutiérrez Gea

- BLUMLER, Jay. G, BRIYNIN, MALCOLM y NOSSITER, Thomas J., 1986, «Broadcasting Finance and Programme Quality: an International Review», *European Journal of Communication*, Vol.1, Nº3, pp. 34-54. Routledge, London.
- BROADCASTING RESEARCH UNIT, 1985, *The Public Service Ideal: British Broadcasting: Main Principles*, Broadcasting Research Unit, London; (1989): *Quality in Television: Programmes, Programmemakers, Systems*. Libbey, London/París.
- COSTA BADIA, Pere Oriol, (1986): *La crisis de la televisión pública*, Barcelona.
- DAHL, R.A, (1967): *Pluralist Democracy in the US: Conflict and Consensus*, Rand McNally, Chicago.
- DOMINICK, J.R y PEARCE, M.C, (1976): «Trends in Network Programming», *Journal of Communication*, Winter, vol.26, Nº1.
- FEDERAL COMMUNICATION COMMISSION, 1946, *Blue Public, Standards and Responsibilities of Broadcasting Licenses*, FCC, Washington DC.
- HOFFMANN-RIEM, Wolfgang, (1981a): *Kommerzielles Fernsehen: dfunkfreiheit zwischen okonomischer Nutzung und staatlicher Regulierung: das Beispiel*, Nomos, Baden-Baden.
(1981b): «The Freedom of Communication and the Future of Broadcast in West Germany», *Studies of Broadcasting*, Nº17, pp.49-70.
(1987): «National Identity and Cultural Values: Broadcasting Safeguards», *Journal of Broadcasting*, Nº 31, pp. 57-72.
(1992a): «La protección de valores vulnerables en el ordenamiento televisivo alemán», en BLUMLER, Jay. G, *Televisión e Interés público*, Bosch, Barcelona, pp. 67-87.
(1992b): La defensa de valores vulnerables: medidas reguladoras y problemas de aplicación», en BLUMLER, Jay.G, *Televisión e Interés Público*, pp. 235-256.
- HEETER, Carrie, (1988): “The Choice Process Model”, en HEETER, GREENBERG (eds), *Cable Viewing*, Ablex, Norwood, Ablex.
- ISHIKAWA, Sakae, (1996): «The role and function of public service broadcasting in a multichannel media environment», *The Public/Independent Media Reader*, pp. 101-118.

- (1992): «Economics Aspects of Program Quality: the Case for Diversification», en *Studies on Broadcasting, Theoretical Research Center, NHK Broadcast Culture Research Institute, Tokio.*
- MCQUAIL, Denis, (1991): "Broadcasting Structure and Finance in the Netherlands", en BLUMLER, Jay.G y NOSSITER, Thomas. J (eds), *Broadcasting Finance in Transition. A Comparative Handbook*, Oxford University Press, Oxford/New York, pp. 144-157.
 - (1992): *Media performance: mass communication and the public interest*, Sage, London.
 - (1992b): «Los Países Bajos: libertad y diversidad bajo condiciones de variabilidad de canales», en Blumler, Jay. G (ed), *Televisión e Interés Público*, Barcelona, pp. 131-148.
 - Mcquail, Denis y VAN CUILENBURG, Jan.J, (1983): «Diversity as a Policy Goal: a Strategy for Evaluative Research and a Netherlands Case Study», *Broadcasting Gazette*, Nº 31, pp. 145-162.
 - NOWAK, Kjell, (1991): "Television in Sweden 1986: Position and Prospects", en *Broadcasting Finance in Transition: a Comparative Handbook*, Oxford University Press, Oxford/New York, pp. 235-259.
 - OWEN, B.M, (1977): «Regulating Diversity: the Case of Radio Forces», *Journal of Broadcasting*, Verano, Vol.21, Nº 3, pp. 305-319.
 - SONNENBERG, Urte, (1993): "Channel Multiplicity and Programme Diversity in Television: Two Sides of the Same Coin?", *Studies of Broadcasting*, Nº 29, pp. 71-92.
 - TUMIN, M.M, y PLOTCH, W (eds), (1977): *Pluralism in a Democratic Society*, Praeger, New York.
 - Veljanovski, Cveto (de), (1989): *Freedom in Broadcasting*, Institute of Economic Affairs, London.
 - WOBER, J.M, (1988): *The Use and Abuse of Television*, Lawrence Erlbaum Associated, Hillsdale, N.J.
 - (1989): «The UK: the Constancy of audience Behavior», en BECKER, J. M. al (eds), *Audience Response to Media Diversification*, Lawrence Erlbaum Associated, Hillsdale, N.J. 1990, *The Assessment of Television*, IBA, Report Paper, Julio, London.